

Entrada a un Diccionario de Biografías posiblemente imaginarias

Carlos Gazzera¹

FILLOY Juan: (Córdoba, 1894, Córdoba 2000)

La obra de Juan Filloy comprende alrededor de cincuenta libros. Algunos éditos y otros que aún permanecen inéditos. Su vida fue tan longeva (don Juan vivió 106 años) como productiva. Fue testigo de uno de los siglos más convulsionados de la historia de la humanidad y su escritura, de algún modo es, también, el fruto de esas circunstancias históricas.

Filloy fue un testigo privilegiado y amigo de los activos líderes de la reforma estudiantil de 1918, cuando terminaba su carrera de abogado. Una vez recibido se radicó en Río Cuarto con un puesto en el sistema de justicia. Su primera incursión allí fue como “Asesor Letrado de pobres y menores”. Luego, llegó a ser Juez de esa ciudad donde desarrolló, desde principios de los años 1930 una de las literaturas más poderosas pero a su vez, más clandestinas de la literatura argentina. La razón es muy simple: con su cargo de Juez, Filloy se resistió a hacer públicas sus obras. Él escribía sus textos, los llevaba a una imprenta que le confeccionaba una cantidad determinada de libros que él, sistemáticamente, distribuía entre escritores, intelectuales y artistas conocidos o amigos. Así, circularon sus primeros textos: *Periplo* de 1931 (que respetando la idea de Ptolomeo, reproducen sus crónicas de viajes por el Mediterráneo), *¡Estafen!* novela de

¹ Carlos Gazzera es Licenciado en Letras Modernas por la UNC y Magister en Comunicación y Cultura Contemporánea por el Centro de Estudios Avanzados de esa universidad. Docente e Investigador de literatura argentina en la UNVM. En 2008 tuvo a su cargo la fundación y dirección de la Editorial Universitaria de Villa María (EDUVIM), función que aún desempeña. En 2010 fue electo Secretario de la Red de Editoriales de Universidades Nacionales (Reun) y en 2013 fue electo presidente de dicha institución. En 2014, junto a Dario Stukalsky, dieron inicio al Foro Mundial de la Edición Universitaria en la Book Fair de Frankfurt.

1932 que aborda la vida de un dandy estafador en la cárcel de Río Cuarto y sus andanzas para sobrevivir en la marginalia “tumbera”. O bien *Balumba* de 1933, sus primeros poemas. *Op Oloop* de 1934 que relata la fiesta de Optimus Olopus, un estadígrafo obsesionado por los números que concretará su coito número mil (1.000).

Sigue: *Aquende*, una geografía poética de la argentina de 1936. En 1937, *Caterva*, una de sus novelas más celebradas, que aborda el viaje en tren de un grupo de cirujas entre Río Cuarto y Córdoba. El rejunte, la “caterva”, reúne a proxenetas, anarquistas, héroes de guerra, nobles devenidos a menos, estafadores, revolucionarios profesionales, todos, fracasados que vivirán el viaje como una suerte de aventura de salvación.

Como curiosidad digamos que, todos los títulos de las obras de Juan Filloy tienen siete letras como los dossiers *7 de oros* de esta revista. Ni una más ni una menos. Filloy siempre se las arregla para que sus títulos tengan ese número de letras. Es una rareza pero cabe recordar que Filloy además es uno de los autores que más palíndromos escribió. El solía autoproclamarse el “campeón del mundo de los palíndromos”. ¿Qué son los palíndromos? Palabras, oraciones, frases que se leen de manera irreversible de adelante hacia atrás y de atrás hacia adelante. Por ejemplo: *Ana la tacaña catalana*. Pues bien: Filloy escribió un tratado sobre la palíndromía titulado *Karcino*.

Otras obras destacadas y publicadas por el autor son: *Gentuza*, *Ignitus*, *La purga*, *La potra*, *Los Ochoa*, *Vil & Vil*, *Usaland*, *Yo, yo y yo*, y *Sexamor*. Pese a todas ellas, sostenemos que, es en la década del 1930 cuando la obra de Juan Filloy alcanza su máximo grado de novedad que construye una verdadera renovación de la literatura argentina. Alfonso Reyes supo decir, comentando uno de esos primeros libros que el propio don Juan le enviara: “*Juan Filloy es el progenitor de una nueva literatura americana*”. Por eso, cuando ya jubilado de Juez, Juan Filloy publica sus novelas en

Buenos Aires, en la editorial Paidós, a instancias de Bernardo Verbitsky, su nombre se consolidó como un mito. No era para menos: ¿de dónde habían salido novelas como *Op Oloop* que algunos veían como una prefiguración de la novela de Marechal *El banquete de Severo Arcángelo* o *Caterva* en franca relación con *Los siete locos* de Roberto Arlt o *¡Estafen!* novela absolutamente original porque en 1932 introduce como personaje central a un homosexual...

Si bien Juan Filloy siguió escribiendo hasta prácticamente días antes de su muerte, en julio de 2000, resulta claro constatar que en Filloy no prevaleció el fuego del escritor dispuesto a darlo todo por la escritura sino que el literato se mantuvo agazapado, soterrado debajo del abogado, del juez. Su literatura en los años '30 tenía el impulso renovador de Roberto Arlt, de Jorge Luis Borges, de Oliverio Girondo, de Raúl González Tuñón, de Juan Vignale pero el juez, el abogado no dejaron que ese impulso aflorara y se quedó en un lugar recóndito de la república: el despacho de un juzgado. Quizá por eso también los cordobeses sigan siendo “doctos” y no “literatos”, tal como sentenciaba en algunas de sus más memorables páginas del *Facundo*, don Domingo F. Sarmiento.

Cuarenta Naipes

Revista de Literatura y Cultura

Año 3 | N° 4

A continuación un dibujo de Trinaz Fox (caricaturista mendocino) realizado en el

reverso de una carta a Juan Filloy (1935). Gentileza Monique Filloy



UN AUTOR CON MATASELLO PROPIO

Al cumplirse el 15 de junio de 2005 el quinto aniversario del fallecimiento de Juan Filloy, el Correo Oficial Argentino lanzó el matasello en homenaje al autor. La sede elegida fue la oficina postal de Río Cuarto. Según se informó, el Correo Argentino fundó su pedido de una estampilla para Filloy sosteniendo su intención de “*rendir homenaje a uno de los más destacados escritores argentinos, autor de más de 50 obras*”.

Matasellos alusivo de la emisión – Primer día de emisión²



² La imagen del matasello fue cedida por Carlos Gazzera y recuperada de una nota que cubrió para *La voz del interior*.